

## En busca de la Gloria - Capitulo 9

Darkus2000 Froevher



# Capítulo 1

Capítulo 9

Ahuizotl y Yacumama

(Primera parte)

Image not found.

“No pienso hacerlo”.

Oscuridad, un entorno totalmente oscuro me rodea.

“Ya te dije que no lo haré”.

No hay nada en este lugar, sólo oscuridad.

“No haré nada de lo que digas”.

Sólo estoy yo, no veo nada más, no hay un horizonte al cual mirar.

"Tú no controlas mi vida".

Sólo esta mi voz... y la suya...

"... Ya lo estás haciendo".

"¡QUE NO!".

Suelto un grito al vacío, el vacío que me rodea. Le grito a aquella voz profunda, borrosa, casi imperceptible, pero clara.

"Yo controlo mi vida, mis acciones, tengo libre albedrío, no soy el títere de nadie".

"... Libre albedrío eh, jeje".

De nuevo atormentándome, otra vez hostigando, una vez más, está aquí.

"Yo tomé la decisión de salir de casa, yo elegí mi camino y nadie más".

"... Tú eres quien llevará a cabo mi voluntad, y me liberará".

"Siempre dices eso, siempre lo has dicho, pero no haré más de lo que digas, todo son simples coincidencias, yo soy un ser libre, no soy el elegido ni nada parecido, no quiero hacerlo y por eso no lo haré".

"... El elegido, eso no existe, tú estás aquí para mi propósito".

"¡Déjame en paz!".

Trato de correr, pero estoy flotando, es como si la oscuridad fuera agua mezclada con el aire, no hay a donde huir o esconderse.

"... Salva a esta gente".

"... ¿Qué?".

"... Resuelve sus problemas".

"Pero ¿qué dices?".

"... Interésate en ellos, aun si no es cierto".

"No metas a esta gente en esto".

"... Por eso te envié aquí".

“¡TÚ NO HICISTE NADA, YO NO HARÉ NADA!”.

No respondió más, no había nadie más, sólo yo... ¿y tú? ¿Me estás viendo de nuevo?

...

CRASH

Un fuerte sonido de algo rompiéndose me despierta, abro lentamente mis ojos separando las lagañas mañaneras que cargaba, y veo el techo de madera, aquel mismo techo que vi la primera vez que vine aquí. Veo alrededor y observo a un gato gris con gorra y guitarra que está en la ventana.

“Oh vamos, ¿qué aún no traen el desayuno?, el hambre apremia”.

“Esta vez no robarás mi desayuno, desde ayer tengo que cocinármelo yo mismo”.

“¿Eh? Pero qué porquería de noticia, ¿ahora dónde llenaré mi pobre estomago?”.

“Ten por seguro que aquí no”.

Mientras me levantaba la puerta se abrió de un golpe, en ese momento Achis desapareció de la ventana, o es muy escurridizo o se cayó de la impresión, lo más probable es lo segundo.

“Muy bien, hora de levantarse”.

“Eh, sí, disculpe por despertar tarde”.

“No olvides tomar el desayuno y lavar los platos, que hoy es práctica”.

Hice tal como me dijo el señor Raoz, me levanté y preparé mi desayuno que no eran más que huevos con tocino y jugo, muy genérico a decir verdad. Estos días he estado trabajando en la posada como ayudante, lavando los platos, sirviendo de mesero o cualquier otra cosa, me he estado quedando en el cuarto de empleados, que por alguna razón es la habitación en la que me quedé el primer día, y por la cual pagué el segundo día, en cierta forma fue una estafa. Por alguna razón Raoz el posadero me obligó a entrenar todas las mañanas entre semana y todo el día en fines de semana, dijo que con este cuerpo flacucho no iba a durar

en la expedición, así que me he tenido que levantar temprano todos los días, incluso hoy en mi día "libre".

Termino el desayuno y me dirijo al patio trasero donde se supone entreno con un muñeco de paja y hago ejercicios, a decir verdad no quiero hacer nada de esto.

"Bueno, primero calienta".

"Está bien".

Mientras hacía los estiramientos y esas cosas, veo la gran cadena que está colgada en una esquina con un gancho, siempre he tenido curiosidad de ella.

"Disculpa, esa cadena ¿para qué es?".

"¿Esa? Es un arma que solía usar".

"¿Un arma?".

¿Esa cosa cómo puede ser un arma?

"Sí, en mis buenos tiempos fui un marinero, me apodaban 'El Ancla', ya que en el extremo del gancho cargaba una gran ancla, con lo que podía destruir cualquier cosa, no es que mis compañeros tuvieran mucha imaginación, pero fueron buenos tiempos".

Viendo al señor Raoz y su musculatura puedo imaginarlo en cierta forma, pero aun así se me hace ridículo usar algo así como arma. Aunque decir que fue un marinero... El cómo se comporta y su complexión, hace ver aún más extraño el pequeño descubrimiento que hice el otro día. Estaba buscando algunos ingredientes para un experimento que estaba haciendo, cuando en el almacén vi una gran cortina y una luz tras ella, entonces vi a través de ella al señor Raoz haciendo unas poses un tanto raras, creí que por cómo era él sería Jojoster, pero...

Image not found.

Dejando de lado esa rara imagen, seguí entrenando sin muchas ganas.

CLING

“¿Eh? Parece que alguien vino a la posada, pero hoy se supone no habría clientes”.

Dijo el señor Raoz dirigiéndose a la posada, yo sólo lo seguí con la mirada mientras seguía haciendo lagartijas, entonces salió...

“...”.

Miré hacia los lados, por si alguien se asomaba en la barda, pero sólo había uno que otro gato callejero.

...

“... ¡Ahhh!, qué cansado es esto compañero, es esto muy pero que muy cansado”.

Dije al muñeco de paja mientras me recargaba en su “hombro”.

Image not found.

“En serio, ¿qué le pasa al señor Raoz? Decirme que soy un debilucho y después ponerme a levantar temprano todas las mañanas para entrenar, le agradezco la comida y vivienda, pero no tiene que meterse en mi vida, ¿no lo crees amigo?”.

El muñeco de paja no dice nada, es tan serio como yo con otras personas, tú me entiendes amigo.

“Y los tipos de este pueblo son un problema, se quieren meter en la vida de uno todo el tiempo ¿a ellos qué les importa? El tipo este Padrote, es muy empalagoso a decir verdad, siempre invitándome a sus extrañas aventuras de luchar con bestias del bosque y pidiéndome que le hable sobre monstruos que haya visto, como si tuviera tiempo para eso, además es peligroso ir al bosque, si a un soldado con armadura le hicieron tanto daño, ¿qué no me harán a mí? No me desagrada, pero es del tipo de personas con las que no me gusta estar mucho tiempo, pero tú eres diferente amigo”.

Manipulo la cabeza del muñeco para que asienta.

“Y esa pequeña malhablada de Meysu, ¿quién se cree? Aun después de que fue mi guía, cuando me ve no me dirige ni la palabra, incluso cuando salvé su salario de ese día, de todas maneras con esa actitud la iban a despedir en algún momento, me sorprende que no fuera antes. Total, no es como si quisiera algo de ella, pero por lo menos no se muestra amable de manera falsa a los demás, aparentando una buena actitud, en eso yo soy totalmente lo contrario supongo, ¿verdad hermano?”.

Dije mientras escupía a un lado en señal de desprecio.

“Ah y ni hablemos de Efrena, esa tipa queriendo llamar la atención, ¿se cree especial? Ay sí, una chica diferente, sólo es un mono de circo, y además me humilló, algún día se lo devolveré”.

Dije dándole palmaditas a mi hermano del alma, quien seguía sin inmutarse.

“Tú me entiendes, creo que te daré un nombre, mmm... Thomas, ¿qué te parece? A mí me parece bien”.

Le hice asentir de nuevo con la cabeza. Parece que de alguna manera llamé la atención de unos gatos que me miraban asomando la cabeza en la barda. Me dirigí a ellos.

“Ustedes compañeros animales me entienden también, seguro me están criticando entre ustedes, pero por lo menos lo hacen abiertamente, aunque nadie más les entienda, y prefiero no usar mi habilidad para

entenderlos jeje”.

“Humm, la verdad es que te entiendo compañero jsjsjs”.

TUMP

Choqué con el muñeco de paja al saltar hacia atrás de la impresión, mi habilidad no está activada... ¿cómo puede esa cosa hablar?

“¿E-Eres tú Achis?”.

“¿Achis? Oh no, por favor, me ofendes”.

Dijo el gato mientras bajaba su cabeza, a decir verdad era un gato grande, ¿se habrá ido?

Me intenté asomar a la barda, pero en cuanto me acerqué, un perro se asomó.

“Eres de verdad una persona interesante jeje”.

“¿Qué?”.

El perro habló, ¿es una invasión de animales parlanchines o algo así? Estaba por sacar mi cuchillo.

“Tranquilo amiguito, se supone eres un biólogo, no un carnicero, ¿tan fácil eres de asustar? Qué cobarde”.

Dijo maliciosamente mientras su cara cambiaba de una forma extraña, se oscureció para cambiar y tomar forma... ¿humana?

“... ¿Pero qué...?”.

“Ah, de verdad que eres interesante, aunque a la vez algo repulsivo, del peor tipo de persona digo yo, ¿un hipócrita completo eh?, y aún peor, lo reconoces y no haces nada por remediarlo, juzgando con el mismo criterio a los demás, pero qué problemático jeje”.

Era una chica, parece un poco mayor que yo, cabello negro y ojos color avellana, traía ropa ligera, parecía una de esas guías del safari, al saltar, lo que me sorprendió fue el gran artefacto que traía, parecía ser un boomerang gigante... ¿Me descubrió?

“¿Q-Qué es lo que quieres? No sé de qué estás hablando”.

“Ah, mira que si no necesitara algo de ti probablemente te hubiera dado

un buen escarmiento”.

... Qué vergüenza.

“Lo-Lo siento”.

Dije cabizbajo.

“¿Eh? ¿Y por qué te habrías de disculpar conmigo? Bueno, de lo que he visto hasta ahora no es como que le hayas hecho mal a nadie, pero tu actitud es una basura”.

... No puedo decir nada, me acaba de ver en una situación que no suelo mostrar a nadie.

“Bueno... pero fuera de eso, ¿cómo es que puedes hacer eso?”.

“¿Hacer qué?”.

“Transformarte en animales”.

“Ah cierto, con lo que había visto mi sorprendente aparición explicando mi poder se me olvidó, soy Ferizia, y no me transformo totalmente, sólo puedo transformar algunas partes de mi cuerpo temporalmente”.

Había escuchado que una chica animal había regresado al pueblo, era lo que se rumoreaba a veces en la posada, pero no había visto nunca algo así, la miro de arriba para abajo pero parece normal, fuera de ese armatoste de metal que carga como si nada, no hay nada anormal en ella. Sin darme cuenta recorría cada parte de su cuerpo con la mirada, mi curiosidad había despertado, pero más importante aún, inmediatamente desvié la mirada sonrojado por darme cuenta de la situación.

“Y aparte pervertido, pero qué problemático eres señor hipócrita, hum, todo un delincuente”.

“Lo siento, no era mi intenc...”.

CLANG

Un sonido de sartén sale cuando la chica me da un golpe en la cabeza con la punta de su boomerang, me arrodillo tapando mi cabeza del dolor.

“ARG... ¡¿Pero qué te pasa?! Un poco más fuerte y me podrías haber causado una hemorragia cerebral o algo, además, ¡¿cómo puedes cargar eso tan fácilmente?!”.

"Simplemente no soporté más tu actitud, en serio que eres molesto chico, así nunca vas a lograr nada... ahh, pero bueno, simplemente conmigo no finjas tanto pequeño, ¿entendido?".

Después de un suspiro, con una sonrisa me ofreció su mano para levantarme, ¿una sonrisa sincera? La verdad no lo sé... dudo de esta situación... pero simplemente acepto la ayuda.

"... Está bien... creo".

Dije mirando a otro lado y soltando inmediatamente su mano, aún me dolía la cabeza, ¿por qué me siento como un niño regañado?

"Muy bien señorito hipócrita, ahora a lo que he venido, ah, pero primero hay que ir a un lugar más privado, o el buen Thomas nos podría escuchar".

"Oye...".

"Jaja, vamos vamos, que no tenemos mucho tiempo y... ¿eh?".

Sostuve su mano.

"... Gracias pero, por favor, no le digas a nadie de esto, por favor...".

La chica me miró...

"¡Jajaja!".

"¿Qué?".

Por alguna razón se estaba riendo y hasta una pequeña lágrima le salió.

"Jaja, ay, está bien chico, no diré nada, bueno, eso si aceptas mi propuesta".

"¿Eh? ¿Qué propuesta?".

"Vamos en frente, mi compañera nos está esperando junto al señor Raoz".

¿Compañera? ¿Propuesta? No entiendo nada de esto, ¿me buscaban para algo?

Vamos hacia el frente de la posada, la chica parecía conocer bien el camino, probablemente ya habría pasado por aquí. Sólo dos personas me han hecho perder la calma que siempre nuestro, y por alguna razón ambas son muy problemáticas, no quiero imaginarme que pasaría si

estuvieran juntas.

“Hey Meysu, ya lo traje”.

Rayos, debo aprender a cerrar mi boca, aunque no dije nada, entonces debo aprender a no pensar en cosas inoportunas.

En el área de comida de la posada estaba el señor Raoz en la barra y Meysu quien estaba sentada en una silla.

“Maldición Ferizia, te dije que no era necesario esto, y encima me obligas a entretener a este posadero de quinta”.

“No sé cómo no te despedí antes niña, y no metan gente a mi posada sin que lo sepa”.

“¿De qué trata esto?”.

Esta tal Ferizia y Meysu ¿me estaban buscando para algo?

“Te digo que no necesitamos a este pelele debilucho”.

“Oye”.

Dije mirando a la pequeña malhablada, entonces Ferizia toma mi cabeza y dice:

“Anda Meysu, sólo por una vez acepta ayuda varonil, puede que seamos muy fuertes, pero si no sabemos cómo encontrar a la criatura, entonces de nada servirá”.

“Tch, de haber sabido mejor no te pedía ayuda e iba sola”.

“¿Qué criatura?”.

“Tenías razón, este tipo hace muchas preguntas. En resumen, había un anuncio de que una criatura del bosque está haciendo desaparecer al ganado que ronda por ahí, dicen que es una especie de perro o algo parecido, ofrecían una recompensa por su captura y entonces esta pequeña que ves aquí obtuvo la misión con uñas y dientes”.

Miré a Meysu imaginándome claramente la situación.

“Entonces me pide ayuda a mí, pero necesitábamos a alguien que pudiera rastrear esa cosa, y como he oído algunas cosas sobre ti pues inmediatamente vinimos aquí, no pensaba que el chico fuera a ser más

interesante de lo esperado jeje”.

Yo simplemente desvié la mirada ante sus ojos maliciosamente acusatorios. Una misión así me da mala espina, claramente se trata de un carnívoro, y aunque me da cierta curiosidad, ir con estas dos es más riesgoso que eso.

“¿Y si me niego?”.

“¿Ves? ya dijo que no, no hay nada que hacer así que vámonos”.

Meysu ya estaba marchando a la salida cuando un tentáculo la toma de la playera, era el brazo de Ferizia.

“No sé, puede que no esté hablando en serio, ¿de verdad quieres negarte? jeje”.

No, no he olvidado la desventaja en la que estoy, pero...

“Aun así esto es...”.

“Dicen que no es un animal cualquiera, parece ser que es un animal mitológico, no es un perro normal, le llamaban Ahuízotl o algo así”.

“¿Eh?”.

El señor Raoz dijo aquello, ¿Ahuízotl?...

“... Tal vez podría ir”.

“Pero qué inconsistente eres, impresionante señor Raoz”.

“Sólo creo que es un mejor entrenamiento, pero en cuanto regreses tienes que ayudarme con la limpieza”.

“Sí, disculpe la molestia”.

“Meh, como sea, ya vámonos”.

“Espérate, que tengo que ir por mis cosas”.

“Y encima nos hace perder el tiempo, qué molestia”.

Ella fue de las que pidieron mi ayuda, no debería estar así, pero dejando de lado eso, he oído del Ahuízotl, pero muy poco, así que quiero ver qué tan ciertas son las leyendas. Subo por mis cosas, alisto mi daga junto a mi

cuaderno de notas en la bolsa y salimos de la posada.

Aún es temprano, así que no hay mucha gente en las calles, algunos apenas están abriendo sus negocios, en parte por eso me sorprendió que Achis viniera temprano.

“Así que, dínos señor biólogo, ¿qué estamos buscando? Sólo sé que es un perro con nombre raro”.

“Bueno, tal como dijo el señor Raoz, el Ahuízotl es una criatura mitológica de las regiones del sur, según la leyenda, esta vive cerca de lagos y mata a sus presas ahogándolas en ellos”.

“¿Y cómo rayos un perro puede sostener un Toromax en el agua?”.

Dijo Meysu.

“Eso no se sabe, sólo está escrito eso sobre él, no parece ser muy fuerte pero dicen que tiene un agarre descomunal, sin embargo no sé cómo es que puede ‘agarrar’ a sus presas, por eso pienso estudiar ello”.

“Vaya biólogo más inútil”.

“¡Eso es lo que dicen los libros!”.

“Un perro de agua eh, tal vez sepa nadar, quiero ver cómo funciona eso”.

Seguimos caminando por las calles sin hablar mucho, a decir verdad quería entablar la menor conversación posible con esas dos. Tomamos un pequeño desvío, íbamos a por algunos momos en la tienda de Daniel, ya que si requeriéramos pelear necesitaríamos magia para ello. Me prometieron una parte de la recompensa, así que no me preocupaba en gastar un poco.

“Eh Daniel, ¿qué hay?”.

“Buenos días”.

“Ponme un momo caliente, el más caliente que tengas por favor”.

“A mí ponme uno tibio, a este tipo no le des nada, está bien así”.

“Oye, que también soy humano ¿sabes? Dame uno tibio también”.

Mi bebida era cremosa líquida en esta ocasión, se pegaba en la boca

formando un bigote. Mientras bebíamos me entró curiosidad.

“Sigo sin entender, ¿cómo funciona exactamente tu habilidad?”.

“¿Yo? Bueno, no es nada complicado y sí lo es a la vez”.

“Ahora entiendo menos”.

“Digamos que puedo transformar mis extremidades en partes de animales por un corto periodo de tiempo, este tiempo depende de cuanto poder y fuerza requiera, no es lo mismo mantener un brazo de gorila montañés a unas orejas de zorro”.

Dijo maliciosamente mientras se acercaba peligrosamente con unas orejas y unos pequeños bigotes, si se hubiera puesto la cola hubiera tenido el combo perfecto y mis intentos por no sangrar hubieran fracasado.

“Puedo cambiar rápidamente supongo, pero no puedo usar la misma extremidad dos veces seguidas, tengo que cambiar para volver a usarla”.

“Mmm, ¿y eso consume mucho maná?”.

“No realmente, depende del poder, pero puedo librar batallas sin problemas, así que ni pienses meterte en mi camino pequeño”.

“No pienso hacerlo”.

Después de terminar nuestras bebidas y pagarlas, nos dirigimos a la entrada del pueblo, entonces veo que a lado está la herrería.

“¿Y no necesitan más apoyo? Por ejemplo, Padrote es mucho más apto que yo para pelear”.

“¿Ahora hablas bien? Jeje, pues era una opción, pero la pequeña Meysu no le quería pedir ayuda a ningún hombre, además parece estar entrenando o algo así”.

“Y así hubiéramos seguido de no ser porque decidiste ir con este tipo”.

“Vamos vamos, ya expliqué razones Meysu, ahora a trabajar se ha dicho”.

Diciendo esto salimos del pueblo, desde la entrada podíamos ver aquel oscuro bosque que se expandía ante nosotros, este dominaba todo el paisaje que se encontraba al frente nuestro, algunas pequeñas montañas asomaban detrás, aunque había una que resaltaba más a lo lejos, me dijeron que ese era el monte Dakimakuro, que al parecer era bastante alto, ese monte era en extremo riesgoso, ya que se decía que ahí vivían

criaturas muy peligrosas y que sólo estando acompañado con una buena cantidad de soldados fuertes se podría volver con vida, aunque esa montaña normalmente no tendría nada interesante para desperdiciar vidas en una exploración, en esta ocasión es diferente, pues queda menos de una semana para que la gran Tortuga Madura Kelaverdura despierte de su gran hibernación y así muchos se aventuren en la búsqueda por algún trozo de su valioso caparazón. Según tengo entendido, otros pueblos están interesados en ella, pero no muchos tienen el coraje y fuerzas suficientes para realizar una expedición, por eso desde el primer día he estado preparándome yo y mis utensilios de exploración para ello, y, aunque no me agrada del todo, supongo que el entrenamiento físico del señor Raoz no me viene tan mal.

“Oye, ¿ya terminaste tu monologo mental? Te estoy hablando”.

“¿Eh? Ah sí, perdón”.

“Te decía que en este bosque hay sólo dos lagos, y si según tú, el perro vive en uno, entonces sólo hay dos opciones”.

“Así es”.

“Humm...”.

La chica animal se quedó pensativa por unos instantes, su posición despreocupada mientras se recargaba en su gran arma la hacían parecer una especie de hombre solitario con abrigo que se pondría a fumar un puro en una noche lluviosa. A decir verdad tampoco es que parezca muy fuerte, es verdad que su poder es algo sorprendente, pero no creo que sirva de mucho contra enemigos fuertes, y la chiquilla quien sólo está dibujando con una vara en el suelo con mirada de fastidio tampoco es muy de fiar, podrá tener su “poder especial”, pero pocas veces se sabe a simple vista si un animal es macho o hembra, y ni siquiera sé si funcione en animales, a decir verdad estoy preocupado por mi seguridad, ¿en serio estaremos bien? Mejor me hubiera quedado en casa con mi compañero.

“¿Te vas a quedar pensando todo el día o qué?”.

“Ya lo tengo”.

Dijo Ferizia triunfalmente mientras se disponía a decir algo con la mano apuntando al cielo...

“... Brrrr, tengo frío, no soporto el frío”.

“¿Te quedaste pensativa sólo para eso?!”.

“¿Qué? Tú por lo menos tienes tu playera de manga larga y Darkus su suéter, bueno, pero dejando de lado eso, he decidido que nos dividiremos en dos grupos”.

“¿Dos grupos? Pero si sólo somos tres personas”.

“Así es, yo iré al lago que está arriba por la cascada, mientras tú y Meysu van al lago de más abajo, ambos están conectados por un río, pero es más fácil que encontremos al animal así ¿cierto?”.

“¿Eh? No, claro que no, me niego a ir con este palitroche”.

“Eso ni siquiera es una palabra, además tampoco quiero ir contigo”.

“Jaja, se ve que ustedes se llevan muy bien, además no hay de otra, Darkus no conoce el camino al lago, y Meysu por si sola estoy segura de que se metería en problemas por precipitarse demasiado, así que sin más dilación, au revoir”.

Dijo mientras desaparecía de un salto de canguro tras unos arbustos, ¿Cómo sabe que no sé el camino? después oímos cómo se iba corriendo.

“¡Espera! ...Maldición...”.

Decía mientras lentamente volteaba a verme con unos ojos asesinos, se veía claramente que no quería que estuviera ahí. Sin embargo no es como que eso fuera cosa de sorpresa.

“Bueno, mejor apresurémonos, sirve que terminamos rápido con esto”.

Dije mientras marchaba hacia el bosque.

“Tch, esa chica siempre haciendo lo que quiere”.

“Tú no eres muy diferente ¿sabes?”.

“Cállate, además es hacia el otro lado pedazo de estropajo”.

“Estropajo pero no de tu cocina, entonces guíame”.

“¿Qué no se supone tú eras el guía?”.

A decir verdad eso era cierto, sólo con hacerles saber que el animal estaba en alguno de los lagos ya hubiera hecho mi trabajo, pero aun así me siguieron pidiendo venir, ¿qué estaba tramando la chica canguro?, aunque claramente si Meysu fuera sola iría pateando cosas por doquier hasta molestar a algún monstruo legendario que la haría pedazos, ¿ese era su plan?, pero pudieron haber ido ambas aunque tardaran más, ¿qué

pasa por la cabeza de esa chica?, además de que me sorprendió mientras estaba solo, ahora no puedo mirarla a los ojos después de que me descubriera.

Nos adentramos más en el bosque, todavía era temprano así que las gotas de rocío mojaban nuestras ropas al pasar entre la vegetación, paredes musgosas recubrían varios árboles y piedras, parece ser que esta región del bosque es más húmeda. A pesar de tener la civilización tan cerca no había mucho rastro de vida humana cuanto más nos adentrábamos en el bosque, parece ser porque recientemente algunos animales extraños como los Jabalidros que Padrote enfrentó la otra vez se habían estado apareciendo, según ellos esas cosas no bajaban de las montañas y donde había más de ellos era en el monte Dakimakuro, así que era posible que fueran de ahí, ahora que lo pienso, puede que este perro mitológico estuviera relacionado de alguna forma, tal vez algo los estuviera alejando de su hábitat natural obligándolos a ocupar otras regiones, ¿qué estará pasando en esa montaña?

“Agáchate”.

Dijo Meysu mientras violentamente azotó mi cara hacia el suelo.

“Oye ¿qué te pas...?”.

No pude terminar mi reproche porque tapó mi boca con pasto, ¿qué rayos le pasa a esa idiota?

Entonces veo lo que la tenía así, frente a nosotros hay un lobo, un lobo gris que estaba olisqueando el lugar, ¿será este el perro del que hablaban?, es verdad que por la vegetación parece ser que estamos cerca del lago, pero aun así es muy pronto para haberlo encontrado, además de que no parece más que un simple lobo normal. Sin embargo Meysu sacó su daga y de un rápido movimiento se la lanzó...

ZAZ

... Grrrr.

No le acertó, sólo le dio a un tronco que estaba a unos metros, alertando al animal, aunque no supo de donde vino lo que fue lanzado, pero ya no se le podía tomar por sorpresa. Que pésima puntería.

“Puaj, tonta, ¿qué estás haciendo? Acabas de arruinarlo”.

“Cállate, parece que tendré que pasar al plan B”.

“¿Plan B?”.

Entonces veo como Meysu empieza a producir magia de electricidad en sus manos, ya que lo pienso, nunca había visto a Meysu usar magia aparte de su polvo molesto ese, pero esto es una locura, si el lobo aún estuviera distraído podría ser posible, pero atacarlo de frente con magia de nivel 1 no funcionaría para nada.

Pausa explicativa porque no encontré otro lugar para hacerlo: La magia en este mundo a decir verdad no es muy increíble como mencioné al principio de todo esto, a menos que seas un mago muy poderoso que maneje magia nivel 4 o 5, esta no es muy poderosa por si sola, si tuvieras que rivalizar fuerza bruta con magia, ganaría fácilmente la fuerza física, así que podría parecer no muy útil, sin embargo por esto es que para usar magia también se requiere inteligencia, astucia y estrategia. La magia como tal es débil, no importa de que tipo, pero puede usarse de muchas maneras, casi infinitas, por lo cual hacer técnicas o estrategias es relativamente fácil, y con una buena dosis de esto, puedes parar casi cualquier esfuerzo físico por muy fuerte que sea, así que en parte entiendo por qué Zhero dice que los que usan magia son unos tramposos que no luchan con honor. Por esto es que lo está pasando es una total ruina, Meysu no puede hacer nada ahora que no tiene el factor sorpresa ni su daga, y la mía esta debajo de mi cuerpo.

Regresando al mundo real, Meysu produce magia eléctrica, pero en vez de lanzarse al ataque como esperaba, empieza a frotar sus piernas con ella... ¿Qué?

Lentamente con sus manos recorre sus piernas casi dobladas, yendo desde los tobillos hasta los muslos, recubriéndolas con la energía eléctrica, hace movimientos suaves y fluidos recorriendo las pantorrillas hasta la parte más alta, como traía un short, puede verse claramente todo... a decir verdad Meysu tenía unas piernas un poco... maduras a comparación de su cuerpo, y se ven firmes, los músculos estaban bien definidos, parecían las de una mujer madura y muy bien formada. Me había quedado embelesado mirando cómo acariciaba sus piernas...

Entonces siento como toman mi cabeza de nuevo y violentamente la azotan contra el pasto de nuevo, casi hundiéndome en él. Creo que me lo merecía, debo aprender a no quedarme viendo a las chicas mientras hago mis análisis.

“Listo”.

Diciendo eso, escucho cómo Meysu da un salto, rápidamente levanto la cabeza y puedo ver algo sorprendente. Las piernas de Meysu estaban

cubiertas de electricidad, despedían chispas por doquier... ¿Qué es esto?

Meysu después del salto da una patada desde el aire al lobo, pero este ya la había visto en su estado de alerta y la esquivó, sin embargo esto no paró ahí, Meysu rápidamente dio otras patadas al lobo, patadas giratorias y muy bien dirigidas, que el animal sólo podía esquivar retrocediendo. Era increíble, Meysu no paraba de dar patada tras otra, parecía ser un estilo de artes marciales, ¿capoeira se llamaba? Aunque también reconocí algunas patadas estilo judo que parecían lanzas de luz, sus piernas envueltas en electricidad iban girando rápidamente y lo hacían ver como una especie de espada de luz que daba vueltas sin parar. Entonces Meysu empieza a dar patadas bajas al lobo de manera más ofensiva y estas le dan, primero a las patas delanteras, lo cual le hace paralizarse un poco y de ahí empezó la carnicería, una patada en el costado, luego del otro lado, luego en la cara tres veces seguidas, y finalmente, Meysu levantó la pierna casi de forma vertical en lo alto, y con el talón, fue prácticamente como una guillotina... un golpe directo al cráneo del lobo con el talón que lo aplastó contra el suelo... Fue fulminante.

"... ¿Qué?".

"Puff, por fin terminó, esa cosa era escurridiza".

"... ¿Qué fue... eso?".

Créditos

Editor: Jorge C Tc

Dibujante: Jonathan Torres

Autor: Darkus Forevher